

CLAVES PARA LA EVANGELIZACIÓN: SALIR A BUSCAR A OTROS

Nuestro ambiente es hostil a nuestra misión, necesitamos más miembros que sean discípulos misioneros en las comunidades. Tenemos que rezar y hacer lo que nos toca.

TU VIDA EN SALIDA ES EL TIEMPO QUE SE TE DA PARA CRECER EN EL AMOR

- ☺ Una comunidad CEFAS está «en salida» siempre, está en el camino buscando ampliar el bien que hace a los participantes, a sus familias, a su entorno social. Como dice la *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, n. 46, la Iglesia siempre está con las puertas abiertas... en salida: va, hace, acompaña y anima.
- ☺ Solo tenemos esta vida para crecer en el amor a Dios y a los demás, y el tiempo es un recurso no renovable. Por eso es necesario una conversión misionera permanente, un esfuerzo continuo y diligente porque «quien ama se pone en movimiento, sale de sí mismo, es atraído y atrae, se da al otro y teje relaciones que generan vida. Para el amor de Dios nadie es inútil e insignificante. Cada uno de nosotros es una misión en el mundo porque es fruto del amor de Dios. Aun cuando mi padre y mi madre hubieran traicionado el amor con la mentira, el odio y la infidelidad, Dios nunca renuncia al don de la vida, sino que destina a todos sus hijos, desde siempre, a su vida divina y eterna (*Jornada Misionera Mundial*, 2019).
Reflexionen en comunidad y sugieran medios para lograr crecer en el amor.

LO QUE VEN LO HACEN



Semillas e instrumentos de reconciliación. «Actitud de fuertes y no de débiles, una actitud de hombres y mujeres que descubren que no es necesario maltratar, denigrar o aplastar para sentirse importantes, sino al contrario». (Papa Francisco, 6 sept 2019)

VALOR: DILIGENCIA

- ✓ **¿Qué es?** Es el cuidado, prontitud y agilidad, interior y exterior, con que se llevan a cabo las actividades. Como virtud, se relaciona con la virtud de la caridad ya que debe estar motivada por el amor, y debe abarcar a Dios, a uno mismo y a los demás. También está relacionada con la virtud cardinal de la fortaleza, porque se necesita inteligencia y fuerza de voluntad para vivir el Evangelio. Asimismo, debe acompañarse de la prudencia para saber discernir y distinguir lo que está bien de lo que está mal y actuar en consecuencia.
- ✓ **¿Para qué?** Vivir responsablemente, con un sano equilibrio que da alegría y paz, porque el esfuerzo en el qué, el cuándo y el cómo, para lograr el mayor bien posible, da plenitud y sentido a la vida. En lo personal, el esfuerzo por lograr la excelencia en todo cuanto se hace, significa multiplicar los dones y talentos recibidos. En lo familiar, la comunicación, la convivencia, necesariamente mejoran porque, habiendo amor –y eso significa diligencia-, habrá cariño, respeto, ayuda mutua y se comparten los trabajos en casa.
- ✓ **¿Qué tiene que ver conmigo?** Esa agilidad, esa prisa apacible en hacer bien, en hacer las cosas por y con amor, producen la madurez, el gozo y la tranquilidad de hacer lo que se tiene que hacer en todo momento.
- ✓ **¿Qué hacer?** Fuerza de voluntad, buenos hábitos y esfuerzo constante son las claves. Amar mucho y siempre, con esmero y cuidado, vida de oración y sacramentos, el trato con los demás, los quehaceres de todos los días, apostolado que busca el bien y es magnánimo, audaz. Asimismo el ánimo y el entusiasmo son cualidades de una persona diligente.
- ✓ **Ojo, cuidado con:** El miedo (que paraliza), el descuido, la pereza, el “ahí se va”, la informalidad, la impuntualidad, la desidia, la desgana; vivir de acuerdo a la ley del menor esfuerzo.

La clave del éxito: crecer en el amor.